



ISSN: 0122-5944

DOCUMENTOS DE TRABAJO

Cidse

**El trabajo de aguja y sus perspectivas
interpretativas: asimetrías en los intereses
investigativos alrededor de las técnicas del
bordado y el calado**

LINA MARÍA RODRÍGUEZ VALENCIA

No.189

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Y ECONÓMICAS**

**El trabajo de aguja y sus perspectivas
interpretativas: asimetrías en los intereses
investigativos alrededor de las técnicas del
bordado y el calado**

Lina María Rodríguez Valencia

No. 189

CIDSE
Documento de trabajo No. 189
Abril 2021
ISSN 0122-5944

Universidad del Valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Apartado Aéreo 25360
Calle 13 No. 100-00 Edificio D12 Oficina 2027
Ciudad Universitaria de Meléndez
Teléfonos: 3212100 ext.3163 - 331 5200
Email: cidse@correounivalle.edu.co
Cali Valle – Colombia

**El trabajo de aguja y sus perspectivas interpretativas: asimetrías en los
intereses investigativos alrededor de las técnicas del bordado y el calado**

El trabajo de aguja y sus perspectivas interpretativas: asimetrías en los intereses investigativos alrededor de las técnicas del bordado y el calado

Lina María Rodríguez Valencia¹

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación documental realizada entre 2019 y 2020. El objetivo general fue caracterizar las perspectivas interpretativas alrededor de dos técnicas textiles (bordado² y calado³). Los resultados se estructuran alrededor de periodos y lugares de producción, campos disciplinares que han abordado el tema, metodologías de investigación empleadas para la captura y análisis de información y la inclusión o ausencia de la perspectiva de género o feminista como ejes analíticos del trabajo de aguja. En conclusión, existe una asimetría de estudios dedicados al bordado como técnica textil, versus estudios enfocados en la técnica del calado, lo cual tiene efectos conceptuales y metodológicos a considerar en nuevas líneas de investigación.

Palabras claves: TRABAJO DE AGUJA; PRÁCTICAS GENERIZADAS; BORDADO Y CALADO.

Abstract

This article presents the results of a documentary research carried out between 2019 and 2020. The main objective was to characterize the interpretative perspectives around two textile techniques: embroidery and openwork. The results are structured around the periods and places of production, disciplinary fields that have addressed the subject, research methodologies used to capture and analyze information and the inclusion or absence of gender or feminist perspective as analytical axes in studies about needlework. In conclusion, there is an asymmetry of studies dedicated to embroidery as a textile technique, versus studies focused on the openwork technique, which has conceptual and methodological effects to consider in new lines of research.

Key words: NEEDLEWORK; GENDERED PRACTICES; EMBROIDERY AND OPENWORK.

¹ Magíster en Sociología, estudiante del Doctorado en Humanidades-Línea Estudios de Género, Universidad del Valle.

² Técnica textil que consiste en insertar hilos de colores sobre tela, formando figuras y diseños.

³ Técnica textil que consiste en hacer diseños a partir del deshilado de tela blanca.

Introducción

Se conoce como trabajo de aguja todas las labores asociadas a la costura, el tejido y el bordado. Es una categoría que agrupa diferentes técnicas de transformación textil y que se emplea en variados campos disciplinares para referirse –principalmente- a las prácticas femeninas y los significados que se les confieren, de acuerdo con el contexto en el que se realizan y los usos asociados a la producción material y cultural. El objetivo general de esta investigación fue caracterizar el panorama general de las perspectivas interpretativas alrededor de dos técnicas puntuales: el bordado y el calado. Los objetivos específicos que orientaron la revisión de estudios sobre el trabajo de aguja fueron: 1. Clasificar los estudios sobre el trabajo de aguja en torno a: periodos y lugares de producción, campos disciplinares que han abordado la temática y metodologías de investigación empleadas para la captura y análisis de información; 2. Determinar la diferencia numérica entre la producción académica sobre la técnica del bordado y sobre la técnica del calado; 3. Identificar la inclusión o ausencia de la perspectiva de género o de la perspectiva feminista como ejes analíticos en los estudios sobre el trabajo de aguja; 4. Analizar las principales perspectivas interpretativas alrededor del trabajo de aguja. El documento se estructura en tres partes, la primera presenta la metodología de análisis documental aplicada, la segunda parte presenta los resultados del análisis organizado de acuerdo con los objetivos específicos y en la tercera parte se exponen las conclusiones principales del análisis documental.

1. Metodología

Se realizó un análisis documental cuyo corpus fueron estudios publicados en bases de datos académicas. La búsqueda se estructuró en dos dimensiones, la primera asociada a la técnica del bordado y la segunda asociada a la técnica del calado, en este sentido los términos de búsqueda para la primera dimensión fueron: Women and Embroidery and Culture (para la literatura en inglés); mujer y bordados y cultura (para la literatura en español); Femme et Broderie et Culture (para la literatura en francés); Mulheres e Bordado e Cultura (para la literatura en portugués) y Frauen und Stickerei und Kultur, Frauen und Hohlsaum Stickerei und Kultur (para la literatura en alemán). La segunda dimensión requirió el uso de diferentes expresiones asociadas al calado, dado que es una técnica que puede tener diferentes denominaciones según el país y el idioma, así los términos de búsqueda fueron: Women and Hem Stitch and Culture, Women and Frayed and Culture, Women and Openwork and Culture, Women and Fretwork and Culture (para la literatura en inglés), mujer y calado y cultura, mujer y deshilado y cultura (para la literatura en español) y Mulheres e Desfiado e Cultura (para la literatura en portugués)⁴. La primera parte de la búsqueda se realizó en el

⁴ El 11 de agosto se realizó consulta con la Licenciada en Lenguas Extranjeras Inglés-Francés; Magíster en Sociología de la Universidad del Valle, y actual docente del Liceo Francés, Sandra Caicedo sobre el término que en francés remitiera al calado como técnica textil, se mostró una imagen para facilitar la búsqueda de un término que diera cuenta de esa técnica en idioma francés. De acuerdo con los resultados de la búsqueda y con la conversación con una docente de origen francés el término que se emplea en ese idioma para clasificar todo tipo de diseño bordado es Broderie, por lo que no se realizó una búsqueda específica para calado en idioma francés. Un caso similar ocurrió con el idioma alemán, a través de consulta con

metabuscador Wizdom, que arrojó resultados sobre las bases de datos de mayor impacto en las que había publicaciones asociadas con los términos de búsqueda, una vez identificadas estas bases de datos se procedió a hacer el rastreamiento en cada una de ellas con los mismos términos para identificar el número de registros asociados a la búsqueda. Los criterios de selección de artículos para revisión se centraron en que los términos calado, bordado, tejido o trabajo de aguja estuvieran incluidos en el título y que los resúmenes señalaran la relación entre cualquiera de las técnicas descritas con las mujeres y la cultura. Una vez seleccionado el corpus de estudios, se procedió a hacer una lectura sistemática estructurada de acuerdo con los siguientes criterios: título, autor, país de producción, fecha de publicación, idioma, campo disciplinar o de estudios que produce el estudio, categorías analíticas empleadas, metodología, síntesis de los resultados, aportes al campo de investigación, vacíos del estudio y periodo abordado. Posteriormente a esta lectura y clasificación de la información se procedió a recategorizar de acuerdo con los objetivos específicos del análisis documental.

2. Resultados

A pesar que el número de registros arrojado por el metabuscador Wizdom con los términos Women and Embroidery and Culture superaba los cien mil (100.000) estudios, el número total de investigaciones que cumplían con el primer criterio de selección por título se redujo a 109, dado que los artículos que no hicieran mención explícita de los términos asociados al trabajo de aguja no fueron considerados para el análisis. La tabla 1 presenta los resultados de la primera fase de búsqueda, en la que se identificaron las bases de datos de mayor impacto que publican estudios derivados de la temática propuesta, en esta tabla se especifican los resultados por idioma de las investigaciones seleccionadas.

un conocedor del idioma, que con uso de la imagen planteó que el término Sticken o Hohlsaum Sticken es el que se emplea para denominar el trabajo textil del bordado y no dio cuenta de un término conocido para denominar el calado.

Tabla 1. Bases de datos de alto impacto en las que se realizó la búsqueda del corpus documental

Base de datos consultada	Número de estudios seleccionados	Idioma de publicación
JSTOR	22	22 inglés
Scopus	18	18 inglés
Taylor and Francis	12	12 inglés
Google Scholar	12	6 inglés 6 español
Sage Premier	10	10 inglés
Redalyc	9	7 español 2 portugués
EBSCO	6	6 inglés
Wizdom	12	8 francés 3 inglés 1 portugués
Scielo	4	3 español 1 portugués
Sociology Proquest	3	2 inglés 1 portugués
Sociedad e cultura	1	1 portugués
Total artículos revisados	109	79 inglés 16 español 8 francés 6 portugués

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la búsqueda.

Como puede observarse en la tabla anterior, la producción se concentra en artículos en inglés, mientras que la producción en español, francés y portugués es un poco menor. De acuerdo con la primera fase de búsqueda 109 estudios cumplían con el criterio de selección por título, a continuación se presentan los resultados de clasificación de la información de acuerdo con la región y periodo de producción.

2.1. Clasificación de los estudios de acuerdo con los periodos y lugares de producción, campos disciplinares que han abordado la temática y metodologías de investigación empleadas para la captura y análisis de información.

La producción de estudios sobre trabajo de aguja es heterogénea de acuerdo con el país en el que se realiza la investigación. Con el propósito de tener una clasificación menos dispersa, se organizó la información por regiones, tal como se presenta en la tabla 2, en la cual se puede

El trabajo de aguja y sus perspectivas interpretativas: asimetrías en los intereses investigativos alrededor de las técnicas del bordado y el calado.

identificar que los intereses de indagación se distribuyen de manera similar en Europa, América Latina y Asia y que al cruzar el lugar de producción con los rangos temporales en los que se ubican los estudios, encontramos que Europa tiene referencias más antiguas que el resto de regiones, pues se identificó un estudio de la década del cuarenta y una producción relativamente constante hasta hoy. Por su parte, en Asia y África se identificaron referencias desde la década del ochenta, siendo Asia la región en la que hay una mayor consistencia en la publicación de estudios hasta el momento en que se realizó la búsqueda, mientras que en África la última referencia se registró en el año 2014. Por su parte, en América Latina el interés por este tipo de estudios se registra a partir de la década del noventa y se mantiene hasta la actualidad, con una producción dispersa de investigaciones por países. Las regiones que se han interesado en esta temática de manera más reciente son Norteamérica y Australia cuya producción se rastrea –principalmente- desde la última década.

Tabla 2. Clasificación de estudios por región y periodo de producción

Región de producción	Número de estudios	Periodo de producción
África	11	1981-2014
América Latina	27	1998-2020
Asia	26	1980-2020
Europa	33	1946-2020
Norteamérica	8	2008-2020
Australia	4	2010-2019
Total de artículos revisados	109	

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la búsqueda.

Con la información registrada en la tabla anterior se puede plantear que a pesar de los registros más antiguos que abordaron el tema, el interés por el trabajo de aguja ha ido ganando acogida entre los investigadores, dado que la producción se ha incrementado –especialmente- a partir del año 2010 y que no se ubica en una sola región, sino que nuevos estudios se proponen desde diferentes países y contextos, es decir, que como tema de investigación, el trabajo de aguja va cobrando mayor fuerza en el campo de la producción académica y se va complejizando el panorama de interpretaciones asociadas a éste, tal como se describirá en el numeral 2.4 de este documento.

Con la expansión de los intereses de investigación por regiones, también se identificaron unos intereses en diferentes campos disciplinares y –de manera importante- en ciertos campos de estudio como el de los estudios culturales. La tabla 3 presenta las diferentes disciplinas que se han ocupado de estudiar la temática y las metodologías empleadas en las investigaciones. Se aclara que el número de estudios revisados a partir de este momento disminuyó a 97, es decir, fueron excluidos 12 estudios de los inicialmente seleccionados, porque al revisar el resumen, las temáticas abordadas o los resultados presentados no estaban

vinculados con los objetivos de investigación y no aportaban información para la estructura de revisión propuesta.

Al igual que la clasificación por regiones, la clasificación por disciplinas se encontraba dispersa entre campos de estudio, por ejemplo: en lo referente con la historia, se encontraban artículos de historia de las mujeres, historia textil, historia del diseño, etc, entonces se procedió a organizar la información por agrupaciones disciplinares para presentar los datos de manera más ordenada. De acuerdo con la tabla 3, las humanidades (especialmente la historia) y las ciencias sociales son los campos en los que se concentra la producción académica sobre el trabajo de aguja. Las ciencias administrativas y las de salud, también han aportado en la generación de conocimiento en torno al trabajo de aguja, delineando perspectivas diferenciadas de análisis alrededor de estas prácticas sociales.

Tabla 3. Clasificación de estudios por campos disciplinares y métodos o estrategias de investigación empleadas

Campos disciplinares/campos de estudio	Número de estudios	Métodos/estrategias de investigación/técnicas de recolección de información
Ciencias de la salud (Enfermería, psicología, gerontología).	4	Etnografía Historias de vida-narrativas Talleres participativos colectivos Exposiciones Técnicas dialógicas
Ciencias de la administración (Administración, turismo y mercadeo).	5	Estudio de caso Análisis factorial + revisión bibliográfica
Ciencias sociales (Antropología, economía, sociología, arqueología).	36	Análisis documentales Exposiciones Historiografía Análisis cognitivo Estudio de caso Análisis de plataformas e interfaces digitales.
Humanidades (Historia, filosofía, geografía, educación).	52	Análisis documental Estudio de caso Historiografía Fenomenología Etnografía Exposición

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la búsqueda.

El campo de la salud ha destacado la importancia del trabajo de aguja para los procesos de salud mental y rehabilitación en personas que han experimentado situaciones traumáticas, así mismo subraya la potencialidad del trabajo de aguja para intervenciones comunitarias, a

El trabajo de aguja y sus perspectivas interpretativas: asimetrías en los intereses investigativos alrededor de las técnicas del bordado y el calado.

partir de las técnicas del bordado, el Patchwork y la costura entre otras, porque permitan a los participantes explorar sus procesos creativos y resignificar sus experiencias previas. El campo de la administración por su parte, se ha centrado en analizar el potencial productivo de las prácticas asociadas al trabajo de aguja, para ello se centra en identificar la relación entre el carácter artesanal de la producción de objetos y los intereses de consumo que –en algunas ocasiones- se derivan del turismo y en otras ocasiones se instalan como formas en las que las comunidades subsisten en contextos de poca oferta laboral.

Las ciencias sociales han analizado el trabajo de aguja desde diferentes perspectivas, una de ellas asociada a los procesos identitarios de diferentes culturas alrededor de las prácticas que realizan los actores sociales, en este caso: las mujeres. Otra perspectiva tiene que ver con los significados que las productoras y comunidades otorgan a las prácticas asociadas al trabajo de aguja y que llevan el análisis a resaltar los procesos subjetivos que se derivan de tales actividades. Desde este campo, también se ha generado un debate acerca de la potencialidad metodológica y tecnológica del trabajo de aguja, perspectivas que se profundizarán en el numeral 2.4 de este documento.

En cuanto a las humanidades, el campo de la historia ha sido el que concentra la mayor cantidad de estudios en torno a la temática y desde el cual se ha determinado que las prácticas asociadas al trabajo de aguja obedecen a una forma de modelamiento social, en la cual, se cruzaron los procesos de jerarquización de arte/artesanía y la generización de oficios (hombres = intelectuales, artistas; mujeres = artesanas, oficios domésticos). En este sentido, el campo de la historia ha ubicado momentos específicos de los procesos sociales, en los que el trabajo de aguja ha sido definido en torno a su función social y a las características que mujeres y hombres deberían incorporar en sus roles de masculinidad y femineidad.

Las propuestas metodológicas de los diferentes campos no reflejan mayores distinciones. El estudio de caso es el método empleado con mayor frecuencia en las investigaciones y su justificación descansa en la necesidad de seleccionar un método que permita explorar, describir y analizar la particularidad de los contextos en conexión con la especificidad de las técnicas. La etnografía es el otro método ampliamente utilizado y se vincula especialmente con los estudios que analizan la relación entre las prácticas asociadas al trabajo de aguja y los procesos de identidad de comunidades y pueblos. Por su parte, uno (1) de los estudios que ha centrado su interés en los procesos subjetivos que se despliegan con el trabajo de aguja, empleó el método fenomenológico dentro de su estrategia metodológica. A pesar que se identifican algunos estudios (16) que explicitan el método con el que se llevó a cabo la investigación, gran parte de las investigaciones sólo describen las estrategias de investigación empleadas como la combinación de técnicas de captura de información o el uso de la metodología cualitativa, lo cual deja un gran vacío en la forma en que se están concibiendo las investigaciones en términos de un todo que reúna los aspectos epistemológicos-teóricos-metodológicos asociados a la investigación cualitativa. Por último, se señala que la historiografía y el análisis documental han sido ampliamente empleados en la historia, aunque se estructuran como estrategias de investigación transversales a diferentes campos,

se resalta su uso en las humanidades a partir del análisis de archivos, fotografías, piezas artísticas, materiales de museos, restos textiles, entre otros.

2.2.Determinar la diferencia numérica entre la producción académica sobre la técnica del bordado y sobre la técnica del calado

La importancia de conocer el número de estudios asociados a cada una de las denominaciones propuestas, responde no sólo a la caracterización general de formas en que los investigadores han definido las prácticas sociales asociadas al trabajo de aguja, sino a determinar hasta qué punto la distinción de técnicas (en este caso calado y bordado) han sido contempladas en el campo de la investigación. Esta distinción es importante en dos sentidos, el primero relacionado con el reconocimiento o ausencia de la particularidad y singularidad contextual como elementos sobre los que se debe hacer conciencia en la investigación y que tienen implicaciones importantes desde las metodologías cualitativas, en este sentido, incluir las prácticas de tejidos, bordados, calados, costura, Patchwork y trabajo textil entre otras, en una misma categoría “trabajo de aguja”, llevaría –probablemente- a confundir las implicaciones estéticas y operativas entre unas y otras, y más complejo aún, podría darles un carácter general a prácticas que tienen unas especificidades que no necesariamente son transversales a todas; el segundo sentido por el que es importante conocer la distinción en la forma de categorizar o definir las técnicas (y muy cercano al primero) es que la técnica como tal se vincula a una práctica social y ésta a su vez está conectada con procesos de modelamiento social, procesos de identidad tanto en lo subjetivo como en lo comunitario y que algunas veces trasciende a las identidades nacionales y –de fondo- se conecta con las formas de producción material y cultural que no son comunes, ni homogéneas en todos los contextos culturales. Otro elemento asociado a la importancia de establecer esta distinción es conocer hacia dónde se han dirigido los intereses de investigación y qué técnicas o prácticas podrían ser objeto de nuevas investigaciones. La tabla 4 expone la diferencia numérica entre los estudios que abordan las técnicas como un conjunto que se agrega en la categoría trabajo de aguja y los que hacen diferenciación por el nombre de la técnica.

Tabla 4. Producción académica diferenciada por denominación a la práctica o técnica

Estudios centrados en la técnica del bordado	59
Estudios centrados en la técnica del calado	1
Estudios que no especifican la técnica y utilizan la categoría trabajo de aguja	37

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la búsqueda.

De acuerdo con los resultados anteriormente expuestos, se puede observar que hay una concentración en los estudios sobre el bordado y que la técnica del calado o deshilado requeriría un poco más de estudio y análisis. Esta asimetría no sólo justifica la realización de investigaciones específicas sobre el calado, sino que abre el interrogante sobre el por qué no ha sido abordada en una medida similar al estudio del bordado. En este punto se plantea una hipótesis que -por supuesto- deberá fortalecerse en la medida que se actualice este estudio; a juzgar por algunas imágenes contenidas en una de las investigaciones producidas en África,

la técnica que se presenta es similar a la del calado, cuyas prendas se producen actualmente en Cuba, Colombia y Brasil, esta técnica implica una labor de deshilado textil, formando un diseño con vacíos y relieves sobre la tela, así que podría pensarse que esta técnica tiene un origen Africano. Por su parte el uso del bordado en Europa ha facilitado su expansión en otras regiones y por lo tanto, existe un mayor conocimiento sobre esta técnica particular.

Los estudios sobre el trabajo de aguja en América proponen que el bordado y otras técnicas de aguja son una herencia de los procesos colonizadores, que fueron instalándose en los contextos americanos y fueron transmitidos generacionalmente a través de la familia y la educación formal. Se sabe, a partir de los estudios europeos que la ruta de la seda y la ruta de las especias, generó procesos de fusión entre técnicas provenientes de diferentes contextos, así que lo que se propone a partir de esta revisión, es que probablemente el calado llegó a América en la misma forma que el bordado, pero que la falta de estudios sobre la técnica estaría asociada a su origen –posiblemente- africano y que este elemento tendría sentido si nos ubicamos en el marco de estudios postcoloniales, que destacan cómo el conocimiento, la ciencia, la academia y otras instituciones están atravesadas por un pensamiento colonial, que determina lo que es importante o no para ser estudiado. Dada la escasa información que se tiene sobre la técnica del calado, se precisa la importancia y pertinencia de realizar estudios que ahonden sobre sus orígenes, sus significados, sus conexiones con la historia regional, para determinar no sólo el porqué de la falta de estudios sobre esta técnica, sino las implicaciones que puede tener en la configuración de procesos identitarios municipales y regionales.

2.3. Identificar la inclusión o ausencia de la perspectiva de género o de la perspectiva feminista como ejes analíticos en los estudios sobre el trabajo de aguja

Un elemento recurrente en los estudios revisados fue la asociación de las prácticas de bordado y trabajo de aguja con las mujeres y con el modelamiento de la feminidad, no obstante, no todos los estudios explicitaban si hacían incorporación de la perspectiva de género o feminista a sus análisis. La tabla 5 presenta el cruce entre los estudios que incorporan estas perspectivas y el campo disciplinar o campo de estudios que han avanzado en esta vía.

Tabla 5. Estudios que incluyen de manera explícita las perspectivas de género o perspectiva feminista en sus análisis

Campo disciplinar/campo de estudio	Número de estudios por perspectiva
Ciencias sociales/Humanidades Estudios de mujeres Estudios de género Estudios feministas	Perspectiva de género explícita
	16
	Perspectiva feminista explícita
	14

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la búsqueda.

Los datos anteriormente expuestos son pertinentes por la recurrencia de la asociación mujer-trabajo de aguja presente en 93 de los 97 estudios analizados, pues cuatro (4) investigaciones

exponen de manera puntual la asociación del trabajo de aguja con periodos históricos en los que fue común a hombres y mujeres. En este sentido, llama la atención por qué menos de la mitad de los estudios consultados (30 estudios) incluyen estas perspectivas analíticas y por qué los restantes (67 estudios) proponen la asociación del trabajo de aguja como dependiente de las manos femeninas, sin establecer algunos elementos críticos sobre esta relación. Los datos anteriores también llevan a cuestionar, si gran parte de las investigaciones se realizan sin una perspectiva crítica en la que se analice el por qué de la asociación femenina al trabajo de aguja y cuáles son las implicaciones sociales de tal asociación. Podría ser que desde el campo de la investigación se reproduzca la estructura jerárquicamente dividida, en la que se naturaliza y hasta se generaliza el trabajo de aguja como inherente a la cuestión femenina.

Los estudios que proponen las perspectivas de género y feminista, no sólo cuestionan tal esencialismo, sino que indagan y describen los contextos en los que se configuran tales asociaciones, de allí la importancia de las dimensiones espacio temporales en la reconstrucción de los procesos históricos que dan lugar a la generización de las prácticas. Aún más importante, es el llamado de atención de este tipo de investigaciones en relación con la visibilidad o invisibilidad de los significados que socialmente tienen las prácticas femeninas en las que no sólo hay una producción material sino cultural. Sobre este último punto, es importante señalar que sólo un estudio se aproximó a cuantificar el valor que los productos derivados del trabajo de aguja -ejercido por mujeres- representa para los ingresos familiares. En ninguna de las investigaciones se logró identificar el valor que representa este tipo de trabajo en contextos como municipios, ciudades y países, lo cual justifica cada vez más la importancia de fortalecer la aproximación académica sobre esta temática, especialmente desde las perspectivas de género y feministas. En cuanto al reconocimiento de la producción cultural, desde estas perspectivas se identificaron mayores avances, los cuales se enfocaron en describir y analizar la importancia de la transmisión de saberes de generación en generación y plantear la cuestión femenina en relación con la salvaguarda de conocimientos ancestrales, no obstante este reconocimiento depende de las configuraciones socioculturales de cada contexto, pues en algunos se reconoce la importancia de tales prácticas y en otros son invisibilizadas.

2.4. Analizar las principales perspectivas interpretativas alrededor del trabajo de aguja

Una vez se revisaron todos los estudios y se fragmentaron sistemáticamente de acuerdo con los criterios propuestos, se procedió a realizar una recategorización a partir de dos elementos, el primero asociado a las principales categorías de análisis empleadas en la presentación de los resultados y el segundo referido a la agrupación temática creada a partir de planteamientos coincidentes provenientes de cada estudio. Seis (6) agrupaciones temáticas fueron configuradas a partir de la revisión y análisis documental y se presentan en la siguiente tabla.

El trabajo de aguja y sus perspectivas interpretativas: asimetrías en los intereses investigativos alrededor de las técnicas del bordado y el calado.

Tabla 6. Agrupación temática por perspectivas interpretativas de la revisión documental

Perspectiva interpretativa	Número de estudios	Periodo de producción
Usos del trabajo de aguja en el marco de la producción y la identidad cultural.	31	1946-2018
El potencial transformador, subversivo y político del trabajo de aguja.	22	1985-2020
El trabajo de aguja vinculado a la tradición cultural y la generización de oficios en el modelamiento del ideal femenino.	12	1997-2019
Prácticas artesanales como forma de subsistencia femenina/familiar y como forma de producción material.	13	2002-2020
Significados subjetivos y comunitarios otorgados al trabajo de aguja.	13	2007-2020
Debates sobre el alcance metodológico y tecnológico del trabajo de aguja.	6	2016-2020

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la búsqueda.

No se puede plantear que exista una concentración de perspectivas interpretativas que caractericen un periodo específico, pues se identificaron estudios sobre las diferentes líneas, a lo largo del periodo general de producción sobre el trabajo de aguja 1946-2020. Sin embargo, se pueden señalar algunos elementos en relación con la temporalidad de los estudios, por ejemplo que los intereses de investigación centrados en los usos del trabajo de aguja en el marco de la producción y la identidad cultural, hacen parte de las perspectivas de interpretación que podríamos denominar fundantes o que representan los primeros avances para explorar y comprender el tema, en este sentido, la perspectiva interpretativa se enfocó en determinar las conexiones entre las técnicas y las prácticas del trabajo de aguja con la producción cultural. En esta perspectiva se identifican los estudios que vinculan la categoría de identidad cultural con los productos derivados del trabajo de aguja, indicando la importancia de estos oficios al producir objetos que le dan un sello identitario a las comunidades y regiones en los que se producen.

Otro elemento asociado a la temporalidad de las agrupaciones temáticas permite señalar que a partir de la década del ochenta, se introduce la perspectiva interpretativa enfocada en comprender el trabajo de aguja desde su potencial transformador, subversivo y político, temática en la que tienen participación los estudios de género y feministas, que intentaron dar un giro a las interpretaciones esencialistas del trabajo de aguja, como una práctica inherente al sujeto femenino y que también aportaron la crítica a la distinción arte/artesanía proveniente de procesos históricos en los que la generización de labores se cruzaba con el estatus socialmente asignado para los diferentes oficios. A partir de la década del ochenta, la artesanía fue llevada a salas de exposición como parte de las intervenciones feministas para

visibilizar la creatividad femenina, y como forma de movilización política en torno a la invisibilización artística de las mujeres en la historia, así como la resignificación de las labores de aguja más allá de los ámbitos domésticos.

A finales de la década del noventa toman mayor fuerza los intereses de investigación centrados en los procesos históricos que modelaron la feminidad y la masculinidad de acuerdo con unos ideales socialmente contruidos. Estos estudios plantean que la labor de aguja no es inherente al sujeto femenino y presentan datos en los que se puede determinar la participación de hombres y mujeres en este tipo de oficios, vinculando estos hallazgos con interpretaciones teóricas que señalan que las distinciones jerárquicas se derivan del modelo social configurado desde finales de la edad media y que se consolidó con el desarrollo del capitalismo moderno.

Más adelante, a partir de la década dos mil, emergen estudios que se enfocan en la producción material del trabajo de aguja como forma de subsistencia femenina, que fortalece economías familiares y comunitarias en contextos con pocas o nulas ofertas de trabajo. Desde esta perspectiva, se plantean las situaciones de subordinación que pueden experimentar las mujeres que se dedican a este tipo de oficios a partir del análisis del rol del intermediario comercial como puente entre la producción y el consumo. Durante este mismo periodo, emergen intereses de investigación centrados en el significado que tienen estas labores para quienes realizan el trabajo de aguja, no son estudios numerosos, pero aportan la perspectiva subjetiva y comunitaria en torno a la importancia que tiene la realización de estas labores en cada una de las comunidades.

Los intereses recientes de investigación se ubican en los últimos cuatro años, con los debates que algunas investigadoras han propuesto en relación con el alcance metodológico y tecnológico del trabajo de aguja. Estos estudios plantean que, si se concibe el trabajo de aguja como tecnología, puede ser llevado a plataformas digitales y sistemas de información que combinan patrones de creación, algo así como llevar el bordado a una interfase digital. En cuanto metodología, esta perspectiva plantea que espacios como el costurero pueden adquirir carácter de técnica de captura de información e incluso pueden adquirir el carácter de método cualitativo de investigación, destacando que las jerarquías entre investigadores y mujeres que realizan trabajo de aguja (participantes de la investigación) pueden matizarse o difuminarse, si los investigadores se presentan como aprendices de la técnica antes que investigadores, esto con el objetivo de ingresar al campo desde un rol distinto y no jerárquico.

A continuación se presenta el desarrollo de las diferentes agrupaciones temáticas mencionadas en la tabla 6 y que describen de manera más precisa las perspectivas interpretativas sobre el trabajo de aguja.

A. El trabajo de aguja en el marco de la producción y la identidad cultural

Los primeros interesados por el trabajo de aguja propusieron que las piezas textiles podían analizarse como un reflejo de la historia de los pueblos que las produjeron (Margarita

Alvarado, 1998), así mismo, permitían identificar las influencias culturales derivadas de las ocupaciones de unos imperios o pueblos sobre otros, a partir de sus textiles (Wace y Dawkins, 1914; Warren, 2013). Desde esta perspectiva, el diseño textil estaría conectado con la vida cotidiana de un pueblo, como forma de escritura de sus tradiciones, evidencia de las influencias por ocupación y de los tránsitos entre geografías a partir de procesos migratorios (Smucker, 2008; Rodríguez, 2012). En este sentido, el trabajo de aguja y las técnicas que de él se derivan, no se pueden rastrear en un lugar geográfico, pues no están enraizados en un solo país, sino que se vinculan a diferentes procesos sociales que les dan un carácter multisituado, así, las rutas comerciales que se establecen en diferentes momentos históricos, serían determinantes para comprender las influencias culturales alrededor de estos oficios, especialmente en Europa, dónde se ha analizado el caso del bordado inglés como un proceso cuyas influencias se remontan a Suiza, Holanda, Alemania y Francia, así como a los países conectados por el mediterráneo, y que llegó a consolidarse como un centro de producción textil con características propias (Kohler, 1946).

Posteriormente emergieron estudios que defendieron la conexión entre las técnicas de aguja con los procesos de identidad en pueblos, comunidades y naciones (Amri, et al. 2018; Ferry, 2009; Langard, 2009; Quiquemelle, 2004; Véron-Denise y Vittet, 2008). Esta perspectiva, sitúa la producción de piezas textiles en contextos específicos, emergiendo estudios que le dan significado al vestido, la ornamentación y otros artículos textiles en conexión con la geografía y la historia (Kawar y Nasir, 1980; McIntosh, 2013). Un elemento que le dio mayor profundidad a estos análisis fue la mirada sobre los rituales y la simbología que se representaba en los textiles, Kelly (1983) identificó en el bordado ucraniano y ruso (punto de cruz) una tradición de representación y reconocimiento a la diosa Berehinia, figura central en los rituales agrícolas de países como Ucrania, Unión Soviética, Hungría y Rumania. Uno de los principales planteamientos de esta perspectiva es que a partir de la producción textil y de las técnicas empleadas se podían inferir asuntos asociados a la simbología de los pueblos como el paganismo, la organización social, los valores religiosos y el estatus de quienes producían y quienes usaban las prendas (Nas, 2012; Rovine, 2011; Helland, 2013; Fursova, 2008), planteamiento que coincide con algunos análisis sobre el tejido mapuche (Osorio, 1998).

Taylor (1990) retomó la categoría de campesinado como tipo poblacional que mantiene algunos simbolismos y rituales de civilizaciones antiguas, para definir la producción textil como arte campesino que se vinculaba con las luchas por la identidad nacional en momentos de dominio del imperio Austro-Húngaro, Alemania y Rusia. Otras autoras han incorporado la categoría de etnicidad a sus análisis, destacando el entramado de conocimiento subyacente a la técnica, los usos ceremoniales de los textiles y el metalenguaje cultural dispuesto a través de vestimentas y ornamentación (Douny, 2011). Es recurrente entonces, encontrar investigaciones que se refieren de manera directa a la técnica empleada y al lugar de donde provienen, como forma de reconocimiento del valor artístico, cultural y patrimonial de los productos textiles (Lópes y Pereira, 2012).

Algunas investigaciones se han centrado en el carácter comunicativo y de socialización del trabajo de aguja, planteando que esta práctica tiene la función de fortalecer los valores comunitarios a través de los diseños que se exponen. El tejido Nigeriano conocido como Kalabari es estudiado a partir de la categoría de autenticación cultural, la cual resulta ser central en la comprensión de las expectativas frente a los roles de género y la filiación de parentesco. Esta estructura social define a las mujeres encargadas de la creación y a los hombres encargados de la producción, ambos estarían a cargo de la complementariedad social y de allí la importancia de lucir prendas diferenciadas en las actividades rituales (Erekosima y Eicher, 1981).

Otro campo de interés en torno al trabajo de aguja ha destacado las relaciones de intercambio en el marco de la economía global, es decir, describen cómo se vinculan algunos productores de textiles con la producción económica, bien sea a partir del turismo o de los procesos de oferta y consumo en la estructura de producción capitalista, tal es el caso de la producción textil Punjab en India, en el que la cultura y el folclor funcionan como categorías productoras de relaciones comerciales en las que el elemento cultural hace parte del valor de las prendas bordadas (Maskiell, 1999).

Los estudios latinoamericanos han destacado las tensiones entre los valores tradicionales que caracterizan los diseños y las exigencias comerciales que priorizan o privilegian aspectos relacionados con la moda y que impactan los valores culturales con los que se transmiten las prácticas de tejido y bordado (Mege, 2005). González y Mege (2018) destacaron las preocupaciones de las mujeres Mapuche por conservar los elementos tradicionales en su tejido (colores, lanas naturales y diseños) a pesar de las demandas de mercado que se presentan como una alteración a la forma tradicional de bordar (Martínez, 2011). Un aspecto interesante de los estudios mesoamericanos y latinoamericanos es que destacan si el trabajo de aguja es una actividad compartida por hombres y mujeres (Femenías, 1998) o es asignada socialmente a las mujeres como parte de los procesos de transmisión de saberes tradicionales (Espinosa, et al. 2012). Hendon (2006) plantea que la producción textil mesoamericana está consistentemente generizada y que tal generización impacta su comprensión, como una especialización ocupacional de tiempo completo. En este sentido, la actividad textil no se aborda como un cuerpo sano de conocimiento o como desarrollo tecnológico, sino como artesanía en un sentido romántico –que de alguna manera- subestima las potencialidades del pensamiento y la creatividad.

En contraste con la perspectiva anterior, Man (2016) propone que la producción textil que realizan las mujeres en China, las hace sujetos de expresión artística y sus habilidades son valoradas tanto en un nivel subjetivo como de identidad social. En este contexto, la producción femenina no es menos valorada que la producción masculina, lo cual marca una diferencia en la forma de significar socialmente este tipo de prácticas.

El último elemento que se identifica en el abordaje del trabajo de aguja desde la perspectiva de producción de la identidad cultural, sin que sea un trabajo explícito de género, se asocia con el anonimato que experimentan en diferentes contextos las creadoras textiles. Thunder

(2006) propone el estudio de los diseños como objetos, en el marco de contextos y relaciones sociales que distinguen el trabajo profesional y el trabajo aficionado, estructura que ubica a los hombres en la primera categoría y a las mujeres en la segunda. Esta perspectiva da peso a la identidad personal de los bordadores con el propósito de delimitar las diferencias en la que se producen las piezas bordadas.

B. El potencial transformador, subversivo y político del trabajo de aguja

Los estudios que se ubican en esta perspectiva retoman los análisis históricos para dar cuenta de la relación entre el desarrollo de la industrialización y las marcadas divisiones de clase y género a partir de las cuáles la mujer es oprimida y explotada en la sociedad capitalista a partir de las distinciones entre arte/artesanía, profesional/aficionado y trabajo/labores domésticas (Callen, 1985; Vickery, 2009; Amos y Binkley, 2020; Quirk, 2016).

Una vez delimitado el lugar de la mujer en la sociedad y su exclusión de escenarios como el artístico, estos estudios avanzan en mostrar cómo en algunos contextos -a partir de procesos educativos- las mujeres lograron subvertir su condición de subordinación para instalarse en la esfera de lo artístico (Lai, 2007). En este sentido, las instituciones educativas han sido valoradas en dos dimensiones, como reproductoras de órdenes patriarcales que excluyen a las mujeres, o como potenciadoras de cambios en la perspectiva de la producción textil femenina, la diferencia entre una dimensión y otra es el contexto en el que ocurren, pues algunas autoras identifican que mientras la educación en Inglaterra tendía a mantener un ideal femenino excluido de los procesos artísticos, en Estados Unidos se gestaban cambios en los planes de estudio de algunas escuelas secundarias, en las que se intentaba romper con el paradigma de la educación para la domesticidad (Wood, 2009).

Otro aspecto que se destaca dentro de esta perspectiva de análisis, son las reconfiguraciones progresivas de los roles de género a partir de los procesos educativos y la inserción laboral de mujeres dedicadas al trabajo textil (Nicholas, 2010). A través de la revisión de magazines de la década del treinta, Hackney (2013) señala que éstos fueron marcos de referencia para comprender cómo desde espacios marginalizados, se promovía la práctica del trabajo de aguja con el propósito de generar nuevos imaginarios femeninos. Esta autora argumenta que el activismo se generaba de una manera silenciosa, pero que lograba transformar los canales de valor e intercambio para los productos femeninos y que derivaba en una nueva conciencia inteligente y alternativa, porque se generaban redes que no necesariamente estaban vinculadas con la estructura comercial, sino con micronegocios personales.

Similar al caso anterior, Nikolava y Ghodsee (2015) analizaron los contenidos de dos publicaciones del Comité del Movimiento de Mujeres búlgaras que fue la organización oficial responsable por los asuntos de las mujeres en la era comunista de Bulgaria. En este caso, el trabajo de aguja resultó ser pretexto, red de comunicación y grupo de presión dentro del aparato estatal, con el propósito de integrar aspectos femeninos en las políticas nacionales, a veces en contra de los intereses de las élites políticas masculinas.

El trabajo de aguja analizado desde el feminismo logró sacar los análisis del ámbito de la domesticidad hacia los escenarios artísticos, y para ello fueron fundamentales los movimientos de las artistas feministas que abrieron los escenarios públicos a las exposiciones de mujeres, con uso de materiales y producciones consideradas como domésticas o artesanales (Rommel, 2017). La crítica e intervención de estos movimientos ha sido denominada como la transformación del abyecto espacio doméstico en un espacio político (Emery, 2019). Así, el vínculo entre arte y política fueron elementos centrales para trascender las separaciones jerárquicas que mantenían a las mujeres excluidas de los escenarios públicos.

El potencial subversivo y político del bordado emergió entonces, como un punto de interés para los análisis sobre procesos sociales que –involucrando a las mujeres- las invisibilizaba y excluía. Jones (2020) encontró telas bordadas a mano por sufragistas que habían sido encarceladas en la prisión de Holloway entre 1911 y 1912 y a quienes se les había negado el estatus político. A través de la revisión de archivos públicos, propuso que los bordados se replantearan como material discursivo de sufragio en las experiencias de encierro, y que éstos transmitieran temas autobiográficos, privados, personales e interpersonales, cuya potencialidad estaba en las intra-acciones, o articulación entre sentimientos, pensamientos, cuerpo y experiencia de las sufragistas a partir del bordado autobiográfico.

En conexión con el elemento político alrededor del cual se ha estudiado el trabajo de aguja, específicamente el bordado, se han realizado estudios que se enfocan en las luchas por el reconocimiento desde la ciudadanía, planteando que, desde las prácticas, las mujeres contribuyen a procesos sociales más amplios (Ruiz, 2018). En esta misma vía, se encuentra el estudio de las interlocuciones entre memoria, patrimonio, artes del saber hacer y relaciones de género en la Unidad Penitenciaria de Goiás, que se centró en la forma en que el bordado ha contribuido a resignificar la experiencia femenina de mujeres que se encuentran en la cárcel (Britto, et al. 2014).

En las luchas por el reconocimiento, Eggert (2017) analizó las experiencias de un grupo de tejedoras que visualizan el bordado como crítica social y forma de visualización de la identidad femenina en sus interacciones con la ciudad, a partir de los usos femeninos del espacio (límites para el desplazamiento por ciertas zonas) y los sentidos que el ejercicio de la ciudadanía, adquiere para éstas. Así, el activismo ha sido otra categoría a través de la cual se ha analizado el sentido social del trabajo textil, porque vincula aspectos críticos o problemáticos de la vida cotidiana femenina, que son llevados a la demanda social a través de piezas bordadas (Stephanie Spencer, 2017). *El tesoro de Kandahar* es otro ejemplo del interés de algunas autoras por presentar las conexiones entre el trabajo de aguja, la dinamización del activismo, la demanda social y la ampliación de fronteras culturales que afectan la agencia femenina (Hamidi y Littrell, 2017).

Otros análisis sobre el potencial transformador del trabajo de aguja se enfocan en mujeres que han experimentado situaciones traumáticas. El trabajo de Segalo (2014), centrado en

mujeres que experimentaron el apartheid en Sudáfrica, muestra cómo a partir del trabajo de aguja puede emerger la colectividad del sufrimiento, así como su curación. De acuerdo con esta perspectiva, las narrativas del bordado permiten a las mujeres evidenciar las desigualdades a las que han estado expuestas históricamente y el sufrimiento que conlleva el contexto de segregación y violencia en el que estuvieron inmersas (Schmahmann, 2005).

Una dimensión que se explora en esta perspectiva es la salud mental, con estudios que identifican el trabajo de aguja como un recurso estratégico para el cuidado colectivo de la salud y que operan como estrategias para resignificar y reconstruir la mirada sobre la propia vida, porque dinamizan actividades contemplativas, actos solidarios y sensibilizadores que permiten tramitar el sufrimiento (Arias, 2017).

En Latinoamérica Nowell (2017) ha estudiado los casos de las arpilleras en Chile, las tejedoras de Mampuján en Colombia y las madres de la Plaza de Mayo en Argentina, como experiencias en las que el bordado y el tejido se caracterizan como arte transformativo a través del cual pueden contar sus historias. Desde esta perspectiva, se entiende el bordado como habilidad para tramitar el evento traumático, pronunciarse con fines políticos y -en algunos casos- configurarse como alternativa económica, a partir de la venta de las piezas bordadas (Nowell, 2017).

C. El trabajo de aguja vinculado a la tradición cultural y la generización de oficios en el modelamiento del ideal femenino

Este modelamiento es analizado -principalmente- en el marco de la consolidación del capitalismo en Europa, destacando el impacto que la era victoriana tuvo en la generización de oficios. Un aspecto importante destacado por Kerbiriou (2002), en torno a la tradición cultural, es la conexión entre Europa (Francia) y Norteamérica (Quebec) a partir del trabajo textil, pues expone cómo la tradición de tejido de los amerindios fue empleada por los colonizadores franceses, para producir textiles que se enviarían a Europa y para lo que se instruyó a los tejedores en las técnicas europeas, generando una especie de fusión técnica amerindia y europea.

Adicionalmente, las prácticas asociadas al trabajo de aguja o de costura han tenido un vínculo con la feminidad desde el siglo XVI, según lo plantean Parker (2019) y Hunter (2019), quienes identificaron que la feminización del trabajo de costura fue un fenómeno generado a partir del Renacimiento como parte de las funciones domésticas atribuidas a las mujeres, como efecto del tránsito entre el siglo XVII y el siglo XVIII que reflejó el cambio de ideología en el que la mujer fue separada de las actividades artísticas y quedó ubicada en el espacio familiar para favorecer el ideal de pureza y maternidad responsable de la educación de los hijos y las tareas domésticas del hogar, entre ellas el bordado. Rocco (2015) en su estudio sobre la iconografía religiosa en Bologna, coincide con las autoras citadas, en cuanto a la asociación de la feminidad con modelos de virtud que se expresaban en los oficios y actividades que debían realizar las mujeres en los espacios domésticos y escolares y que les

permitirían mayor aceptación social. Otro elemento identificado por Rocco fue la apropiación del trabajo artístico femenino por parte de la iglesia, esta relación no sólo constituyó una forma de producción ideológica, sino una forma de producción artística que le dio un sello de distinción a la ciudad a partir del trabajo gratuito de jóvenes pobres que trabajaban en conservatorios (Pagnon, 2019; Poulin, 2004).

Los estudios enfocados en el modelamiento del ideal femenino muestran la fuerte conexión entre las prácticas femeninas y los parámetros establecidos desde la religión en torno a la conducta esperada de las mujeres. Lo anterior ha sido descrito tanto en contextos católicos, como judaicos e islámicos (Nelson, et al. 2002; Hofmeester, 2011; Barret, 2016). Aquí se observa una doble dimensión en torno al modelamiento de los roles de género, la primera referida a la cuestión de marginalidad que experimentan las mujeres en diferentes escenarios sociales, políticos, económicos y culturales, la segunda en relación con el potencial de agencia para desafiar los órdenes que determinaban sus destinos, a partir de la definición de su propio individualismo, el cual se deriva del trabajo de aguja.

Un elemento que se incluye en este grupo de estudios es la relación entre el modelo femenino y su importancia para la identidad familiar, comunitaria y cultural, lo cual sugiere que la identidad de género debe ser constantemente reafirmada a través de las prácticas femeninas y de los productos derivados de ellas. Guilat (2006) muestra cómo la cultura hebrea construye la identidad de género a partir de restricciones, códigos de vestimenta, dominio masculino de la apariencia de las mujeres y de las ganancias por la venta de sus productos. La trasgresión de estos códigos, significaría una falta étnica y moral que afecta la estabilidad comunitaria (Hofmeester, 2011).

En esta perspectiva, se presenta el contraste entre el sentido que tiene el trabajo de aguja en contextos que fueron ocupados o colonizados y los contextos en que se resistieron los procesos colonizadores. De acuerdo con Craig (2016), las mujeres Hmong en China ejercen una agencia cultural a través de la producción de ropa elaborada que puede ser vista como una estrategia de mantenimiento visual y cultural de un grupo étnico, en la que la oralidad fue su principal guion y funcionó como mecanismo de resistencia frente a la cultura mayoritaria.

En el contexto colombiano el modelamiento de la feminidad en relación con el trabajo de aguja ha sido analizado en dos dimensiones, una referente a la representación tradicional de lo femenino y la otra como desviación de las normas de género (Pérez et al. 2019). Desde esta perspectiva el hacer textil está directamente relacionado con el hacer de la mujer y coincide con Parker (2019) respecto a la contradicción implícita en el hacer textil, en cuanto a mecanismo de opresión, forma de resistencia y posibilidad de subversión.

D. Prácticas artesanales como forma de subsistencia femenina/familiar y como forma de producción material

Esta perspectiva aborda la división sexual del trabajo como una categoría clave para la comprensión de la estructuración de las divisiones jerárquicas en el trabajo doméstico femenino (Mattelart, 1982). Las investigaciones que analizan el trabajo de aguja como forma de subsistencia femenina y forma de producción material plantean que generalmente este tipo de labor se realiza en contextos con pocas ofertas laborales y quienes se encargan de la comercialización son intermediarios que determinan el precio que pagan por las prendas. En este sentido, hay una dependencia del intermediario que limita las posibilidades de crecimiento y ganancia para las mujeres que producen los textiles. Algunos de estos estudios destacan que las relaciones de producción textil deben analizarse en su compatibilidad con el capitalismo contemporáneo, advirtiendo la importancia de considerar categorías asociadas a la identidad y la comunalidad de las relaciones de producción, y no sólo la categoría de clase (Wilkinson-Weber, 1997). En sintonía con lo anterior Jackson (2002) señala la inseparabilidad entre lo cultural y lo económico a partir del vínculo entre la producción y el consumo, planteando que éstos evidencian la conexión entre comercio y cultura a partir de la reformulación de las tradiciones étnicas y a través de los filtros de clase y cultura, como una forma de negociación de nuevas formas culturales.

El trabajo de aguja se comprende desde lógicas mercantiles cuyas principales características -en la economía global contemporánea- estarían asociadas a los significados y valores simbólicos de los objetos materiales que se observan con mayor intensidad en los procesos de comercialización turística (Honorio de Aguiar y Alves de Paiva, 2015). De acuerdo con Ateljevic y Doorne (2003) la producción material estaría atravesada por interpretaciones de lo étnico y la identidad, en un marco general de contradicción entre la agencia y la estructura. En este sentido, los bienes derivados del trabajo de aguja tienen una significancia simbólica determinada por las condiciones de su producción, por ejemplo, si son objetos producidos a mano, por mujeres, o mujeres indígenas, entre otros aspectos que dan un rol simbólico al objeto, pero que no deja ver las asimetrías sociales en la estructura de producción y comercialización.

Otra categoría empleada para analizar el trabajo de aguja como producción material es la de agencia, la cual permite mostrar algunas contradicciones alrededor de las transformaciones que experimentan algunas mujeres cuando se organizan en torno a su actividad productiva y la estructura social que mantiene las desigualdades sociales a partir de las que estas mujeres sobreviven con los ingresos percibidos por sus productos. Gallier (2001) en su estudio sobre indígenas bordadoras en Ecuador, plantea que a pesar que la producción de bordados sólo puede comprenderse como forma de subsistencia en la que la ganancia económica es baja, provee a las mujeres de elementos como confianza y autoestima que las ayudan a proyectarse como figuras importantes en el ámbito comunitario. En contraste con este caso, Yanac y Nair (2009) identificaron que, a pesar de la agencia femenina alrededor de las actividades artesanales, hay una carga de estereotipos de género que autolimitan el desarrollo integral de

las mujeres artesanas. En este contexto, la actividad artesanal se asocia con la supervivencia, para cubrir sus necesidades básicas y las de sus familias.

A pesar de los pocos beneficios económicos, la mano de obra femenina resulta central para el fortalecimiento de las labores artesanales (Rojas et al. 2010). La actividad artesanal como tal no es suficiente para superar la situación de pobreza, pero permite la expresión y reproducción en lo individual y en lo colectivo, así como posibilita la visibilización femenina y la agencia de derechos dentro de los grupos domésticos, en la comunidad y al exterior de ésta (Pathak y Varshney, 2017). Estos estudios plantean la tensión existente entre la agencia y las limitaciones de órdenes sociales con poca presencia institucional, poco desarrollo de infraestructura y baja capacidad tecnológica (Tyagi, 2012). Los casos anteriores coinciden con el análisis del valor de la artesanía como estrategia de desarrollo rural, realizado por Forstner (2013), en el cual exploró el impacto económico, social y político que tiene la agremiación de mujeres rurales dedicadas al tejido, concluyendo que, a pesar del acceso a alternativas económicas existe una distribución inequitativa de las ganancias, dado que son las personas que se ubican en niveles directivos de la agremiación quienes tienen mayores beneficios.

En una estructura en la que el capital define el ciclo de producción y mercado resulta indispensable una estructura con diferentes roles y funciones que garanticen su reproducción. Un ejemplo de ello es evidenciado en México y Perú por Méndez y Ávila (2018), estas investigadoras discuten la relación de exclusión de las actividades económicas desarrolladas por mujeres en Yucatán, quienes están limitadas por la demanda que se canaliza a través de intermediarios locales.

Otros estudios se enfocan en la valoración de los aportes económicos que realizan las mujeres a partir de su producción en los contextos rurales, y por ello proponen evaluaciones de impacto de las contribuciones económicas como complemento fundamental para las economías familiares (Jabeen, et al. 2020). En los resultados de esta evaluación se destacó que, a pesar de los aportes productivos femeninos, las decisiones del hogar son tomadas por los hombres, de acuerdo con la estructura patriarcal de normas y valores.

E. Significados subjetivos y comunitarios otorgados al trabajo de aguja

En la última década, los trabajos académicos dedicados a las labores de aguja han abierto una línea de interpretación centrada en el significado que estas prácticas tienen para los actores sociales que las ejecutan y –en algunos estudios- se vinculan los significados personales con el sentido comunitario o social que adquieren estas técnicas.

Willcox y otros (2007) señalaron que la práctica de tejido que se realiza en el norte de Okinawa en Japón tiene un significado de vitalidad y utilidad para las mujeres que trabajan con esta técnica y un significado comunitario y político denominado “Tesoros culturales vivientes”, lo cual indica la valoración social y moral del oficio. El análisis incorpora la categoría de “envejecimiento exitoso”, para referirse a la valoración cultural de la práctica, y

a la longevidad asociada a ese sentido de utilidad que experimentan las tejedoras, el cual está determinado por la continuidad en la producción de tejidos a lo largo de su vida. Los autores plantean que la práctica del tejido constituye un capital simbólico que funciona como principio organizador de la sociedad. En este contexto, las mujeres mayores ganan reconocimiento por su aporte a la cultura y la sociedad a través de la conservación y transmisión de su saber.

El sentido del envejecimiento conectado a las prácticas de aguja también fue estudiado por Shamukhitdinova (2020) quien se centró en mujeres de estratos medio y alto de Chile, quienes significaban el bordado como un espacio autoreflexivo que les permitía reconsiderar la utilidad de sus actividades en un momento avanzado del ciclo de vida. Una de las categorías empleadas en el estudio fue la feminización del envejecimiento, en el que plantean que es un proceso que golpea de manera más fuerte a mujeres que a hombres. Otra noción empleada fue la de “capital cultural incorporado” para comprender por qué las mujeres le daban un sentido al bordado como parte fundamental de la feminidad. En este contexto, el bordado fue significado como “capital cultural femenino” a través del cual se transmiten y fortalecen lazos de solidaridad y alternativas económicas. El bordado, no sólo es significado a partir de la agencia femenina, sino como recurso de distinción social que se configura a través de los capitales sociales, culturales y políticos que se despliegan en el escenario del taller.

Los procesos subjetivos a partir de los cuales, se significan estas prácticas, pueden tener diversas denominaciones según quienes las experimentan, las bordadoras o “labirinteiras” de la Región Nordeste de Brasil, denominan sus vivencias en torno a la práctica del bordado como experiencia de dolor y sufrimiento. En este sentido, la conexión entre el significado de la práctica y el contexto remite a zonas rurales en las que no se cuenta con mobiliario y condiciones de luz adecuadas para que las bordadoras realicen su trabajo con comodidad, sumado a las debilidades o ausencias de servicios de salud, que les puedan brindar tratamiento para sus dolencias (Batista y Brazão, 2009).

El trabajo realizado por Boerema et al. (2010), que reunió mujeres migrantes en una exhibición realizada en el Museo de Migración del Sudeste de Australia, mostró que el trabajo de aguja era significado a partir de las emociones que éstas experimentaban al realizar sus técnicas, en este sentido, el orgullo, la felicidad y la protección fueron los temas recurrentes sobre los que hablaron las participantes del evento. En cuanto a la vinculación con la cultura, esta perspectiva propone que el trabajo de aguja está asociado con lo que culturalmente se modela en torno al ideal de feminidad y el carácter que tienen las mujeres como preservadoras culturales y como las encargadas de mantener vivas las costumbres y la identidad (Girleno, et al. 2019). Otro significado incorporado a la práctica del bordado es aportado por Flores (2018) a partir de la creación de obra colectiva, en la que el sentido comunitario del bordado se conecta con la atención y observación subjetiva en busca de convivencias pacíficas; en este sentido, el bordado se significa a través del reconocimiento de sí mismo y de otros y adquiere un carácter de lenguaje de conexión y de meditación. En

un sentido similar al significado meditativo del trabajo de aguja, se propone una interpretación asociada al vínculo entre creatividad y fe; así, la acción que se realiza a través de la repetición de puntadas tiene una función de oración afín a la práctica religiosa, que se realiza en espacios domésticos y que es expresada por mujeres de diferentes creencias a través de imágenes religiosas bordadas sobre los textiles (Dwyer, et al. 2019).

Haciendo una alusión mucho más precisa al género, Castro (2020) propone el sentido autobiográfico y las posiciones feministas que intervienen en la práctica del bordado como un proceso que resignifica de manera permanente el lugar social de la mujer, y le da carácter de diario visual y forma de resistencia a la producción femenina. El proceso también puede señalar pérdidas de la tradición, afectando los patrimonios o capitales de ciertas regiones. Los celos y la envidia con el que las bordadoras significan su trabajo, es una de las principales razones por las que el oficio deja de ser transmitido y menos personas conocen las técnicas y las puntadas para darle continuidad e innovación (Ochoa, 2020).

F. Debates sobre el alcance metodológico y tecnológico del trabajo de aguja

El campo de estudios sobre el trabajo de aguja ha generado en los últimos años un debate en torno a los alcances metodológicos y tecnológicos de estas prácticas, en el que se identifican propuestas de ajuste a los métodos y reflexiones en torno a la posibilidad de llevar las técnicas a escenarios académicos como forma de captura de información o como lenguaje tecnológico-digital. Este debate apunta a trabajar en torno a cuestiones como la pertinencia de la autoría de los productos asociados al trabajo de aguja, incorporar técnicas de recolección de información que permitan aportar al campo de las representaciones y las autorepresentaciones y, por último, aportar categorías de análisis que den cuenta del carácter textil artesanal y tecnológico informático que tiene el trabajo de aguja.

En lo referente con la autoría de las mujeres dedicadas al trabajo de aguja, Thunder (2014) propone el desarrollo de una metodología que tiene en cuenta el género y el contexto social, y que explora las redes de parentesco, entorno y relaciones entre bordadores profesionales y mujeres bordadoras ayudantes en el taller, analizando las bases de datos de historia del arte. El análisis debería tomar como fuente, los cuadernos de diseños (en los que se puede ubicar la bordadora) y contrastarlos con los diseños ya elaborados, que generalmente llevaban el nombre del bordador profesional. Esta propuesta contempla el análisis documental en periodos históricos, en los que la producción artística estaba referida únicamente al género masculino.

Una apuesta que integra la perspectiva de la autorepresentación en la etnografía experimental y que presenta como técnica de captura de información el auto-bordado, fue puesta en marcha por Orozco (2019), con el propósito de captar las autorepresentaciones de mujeres bordadoras a través del fotobordado y vincularlas con discursos socioculturales que pudieran emerger temáticamente. El auto-bordado es un concepto que refiere a la representación que tienen las bordadoras de sí mismas y que plasman en un bordado cuya base es una imagen fotográfica de su rostro o de su cuerpo completo, imágenes que posteriormente son intervenidas con colores, frases y variedad de diseños.

El sentido colectivo que tiene la práctica de aguja ha sido analizado por Harrison y Ogden (2020) como una técnica que, fusionada con los grupos focales, puede integrarse al conjunto de herramientas que los investigadores pueden emplear en lo referente con la captura de datos sobre estos oficios. La propuesta ha sido denominada como "punto y charla" y sus creadoras, Katherine Harrison y Cassandra Ogden, le dan un carácter de método fructífero de investigación feminista, en el que se capitaliza la creatividad, experticia y saber de las mujeres que se dedican a estas técnicas como una forma de producción de conocimiento.

Otras propuestas metodológicas plantean que la práctica del bordado propicia la generación de herramientas para transformar la relación entre saberes construidos histórica y culturalmente y que no son ampliamente conocidos (Pérez y Márquez, 2016). En este contexto, la técnica del bordado refiere a un saber hacer invisible, pero que circula como conocimiento y aprendizaje por imitación (Pérez-Bustos y Márquez-Gutiérrez, 2015). En el marco de la reflexión de la etnografía feminista en conexión con la ciencia y la tecnología, se identifican las tensiones y encuentros que existen entre los saberes asociados a lo textil y artesanal, y los relativos a la tecnología y la informática, para proponer tres tipos de diseño de tecnologías de la información: el primero orientado a la construcción de repositorios digitales de prácticas textiles artesanales; el segundo enfocado en el desarrollo de interfaces tangibles de usuario inspiradas en la materialidad de lo textil, y el tercero centrado en iniciativas para idear tecnologías digitales, cuya base es el potencial creativo de los lenguajes-materiales de la producción textil artesanal (Pérez, 2017). Desde esta perspectiva la reflexión metodológica gira en torno a las posibilidades de co-aprendizaje emergentes en los encuentros que se dan entre tecnología digital y tejido o bordado artesanal.

3. Conclusiones

El análisis documental centrado en los estudios que han abordado el trabajo de aguja deja tres ideas importantes para la discusión sobre el panorama actual de investigación en torno a esta temática, y que permiten proyectar las posibles líneas, preguntas, intereses y necesidades de los estudios futuros. La primera idea está asociada con la asimetría existente de estudios centrados en la técnica del bordado y la técnica del calado, esta asimetría no sólo sugiere un problema conceptual y metodológico como se explicó previamente, sino un campo de investigación abierto a nuevas propuestas, así como la justificación de abordajes centrados en la técnica en conexión con las prácticas sociales y con los procesos a través de los cuáles se escriben las historias de las regiones en las que se mantienen estas prácticas. Esta asimetría también remite al problema del desconocimiento de las raíces históricas de estas técnicas, cómo se instalan en ciertas geografías, cómo han trasegado de un espacio y tiempo a otros y qué significados diferenciados pueden adquirir dependiendo del contexto en el que se investigan. De esta manera, se reitera la importancia de realizar estudios que logren vincular estos desarrollos técnicos con procesos sociales más amplios, no sólo los procesos identitarios, sino asuntos que tienen que ver con los efectos de los procesos colonizadores, la interacción entre regiones y poblaciones y el desarrollo histórico entre otros aspectos de

interés académico y que han sido poco abordados o no se han desarrollado con suficiente fuerza.

Anudado a lo anterior, se vislumbra la necesidad de establecer conexiones analíticas entre diferentes dimensiones, por ejemplo, estudios que vinculen la dimensión de los significados que los sujetos y las comunidades le otorgan a las prácticas con la dimensión histórica de las regiones, destacando la importancia que éstas tienen para el orden social, esto implica una visibilización de las técnicas que probablemente implique reescrituras de las historias locales ubicando al sujeto femenino y sus oficios en un lugar central de las descripciones y los análisis. Este tipo de apuesta requiere un pensamiento de conexiones, más que de dimensiones separadas, por ello, los intereses de investigación deberán pensarse como puentes, es decir que puedan vincular los aportes culturales de las prácticas con los aportes económicos, en un solo entramado y superar la forma en que se han venido trabajando hasta el momento estas dos dimensiones, es decir, como esferas diferenciadas.

Por último, este panorama señala la importancia de explorar opciones metodológicas que permitan la fusión de métodos o propuestas que incorporen nuevas estrategias de investigación en estrecho vínculo y sentido con las características propias de este tipo de oficios, tal como lo sugieren los debates metodológicos que se están produciendo en los últimos años. Esta idea nace de la misma inquietud sobre la necesidad de un pensamiento de entramado, pues se identificó con la revisión de estudios que la historiografía como método de investigación aporta datos significados sobre las estructuras sociales y los procesos históricos que explican las características del problema, pero deja por fuera (probablemente porque no es su objeto) lo que significan esos grandes procesos históricos para los actores sociales; la etnografía por su parte aporta interpretaciones en las que la voz dominante es la del investigador y no siempre logra mostrar los vínculos entre las estructuras sociales y los significados que los actores construyen en torno a esas estructuras; el estudio de caso como método predominante en este tipo de investigaciones, no logra exponer las conexiones entre la especificidad contextual y lógicas más amplias de interacción social, por ejemplo, las lógicas de consumos culturales que pueden tener un carácter global y que de una u otra forma impactan las lógicas regionales, tampoco logran mostrar los aportes o las lógicas que desde la periferia caracterizan la relación con el centro y este tipo de relaciones resultan fundamentales para fortalecer la comprensión que hasta el momento existe en torno a estas prácticas.

Referencias bibliográficas

Alvarado, Margarita (1998). “Recursos y procedimientos expresivos en el universo textil Mapuche: una estética para el adorno”, en *Boletín del Comité Nacional de Conservación textil*, N°3, pp. 43-55.

Amri, Zainal; Haron, N.H. y Samian, A.L. (2018). “Aplication of the Kelingkan Embroidery Process in Malaysia”, en *International Journal of Mechanical Engineering and Technology*, Volume 9, Issue 5, May 2018, Pages 524-530.

Amos, Johanna and Binkley, Lisa (editoras) (2020). *Stitching the Self: Identity and the Needle Arts*, Bloomsbury, Londres.

Arias López, Beatriz Elena (2017). “Entre-tejidos y redes. Recursos estratégicos de cuidado de la vida y promoción de la salud mental en contextos de sufrimiento social”, *Prospectiva*, núm. 23, Enero-Junio, 2017, pp. 51-72.

Ateljevic, Irena y Doorne, Stephen (2003). “Culture, Economy and Tourism Commodities”, en *Sage Publications London, Thousand Oaks and New Delhi*, vol 3(2) 123–141.

Barret, Annin (2016). “Stitching the World: Embroidered Maps and Women`s Geographical Education”, en *Textile History*, 47:2, 266-267.

Batista da Cunha, Tânia y Brazão Vieira, Sarita (2009). “Entre o Bordado e a Renda: Condições de Trabalho e Saúde das Labirinteiras de Juarez Távora/Paraíba”, en *Psicologia Ciência e Profissão*, 2009, 29 (2), 258-275.

Boerema, Christina; Russell, Mary y Aguilar, Alejandra (2010). “Sewing in the lives of inmigrant women”, en *Journal of Occupational Science*, 17:2, 78-84.

Britto, Clóvis Carvalho; Brito do Prado, Paulo; Barbosa Raquel Miranda (2014). “Vendo o sol nascer bordado: poderes, saberes e fazeres de reeducandas na unidade prisional de Goiás”, en *História e Cultura*, Franca, v.3, n.3 (Especial), pp.201-224.

Callen, Anthea (1985). “Sexual Division of Labor in the Arts and Crafts Movement”, en *Woman's Art Journal*, Vol. 5, No. 2 (Autumn, 1984 - Winter, 1985), pp. 1-6.

Castro, Laura (2020). “Intimate and Political – Uses of Embroidery and Textile in Contemporary Portuguese Art”. *H-ART. Revista de historia, teoría y crítica de arte*, nº 6 (2020): 150-179.

Craig, Geraldine (2016). “Stitching Hmongness into Cloth: Pliable Identity and Culture Agency”, en Chia Youyee Vang, Faith Nibbs, Ma Vang (editors): *Claiming Place*, University of Minnesota Press.

Douny, Laurence (2011). “Silk-embroidered garments as transformative processes: layering, inscribing and displaying Hausa material identities”, en *Journal of Material Culture*, 16(4) 401–415.

Dwyer, Claire; Beinart, Katy y Ahmed, Nazneen (2019). “My life is but a weaving: embroidering geographies of faith and place”, en *Cultural Geographies* 2019, Vol. 26(1) 133–140.

Eggert, Edla (2017). “Women Weavers Recognising Their Craftwork”, en *Gender & Research /Gender a Výzkum*, 18 (2), pp. 78-95.

Emery, Elizabeth (2019). “Subversive Stitches: Needlework as activism in Australian feminist art of the 1970’s”, en Michelle Arrow, Angela Woollacott (editors): *Everyday Revolutions*, ANU Press.

Erekosima, Tonye Victor and Eicher, Joanne Bubolz (1981). “Kalabari Cut-Thread and Pulled-Thread Cloth”, en *African Arts*, Feb., 1981, Vol. 14, No. 2 (Feb., 1981), pp. 48-51+87.

Espinosa Becerra, Natalia Marcela; Gil Adarme, Jeniffer Yesenia y Mesa Chaparro, Claudia Patricia (2012). “La mujer rural boyacense en una experiencia organizativa: descripción y análisis desde el Trabajo Social”, en *Prospectiva*, N° 17, pp. 159-182.

Femenías, Blenda (1998). “Ethnic Artists and the Appropriation of Fashion: Embroidery and Identity in Caylloma Perú” en *Revista de Antropología Chilena*, Vol. 30, No. 2 (JULIO/DICIEMBRE 1998), pp. 197-206.

Ferry, Muguet (2009). “Les broderies des costumes de la basse Normandie”, dans *Les costumes régionaux: Entre mémoire et histoire* [en ligne]. Rennes: Presses universitaires de Rennes, 2009 (généré le 11 septembre 2020).

Flores, Pilar (2018). “Tejido: Unidad en la diversidad”, en *TEJIDO*. Quito: Centro de Publicaciones PUCE, pp. 137-146.

Forstner, Kathrin (2013). “La artesanía como estrategia de desarrollo rural: el caso de los grupos de artesanas en la región de Puno (Perú)”, en *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10 (72), pp. 141-158.

Fursova, E.F. (2008). “Zoomorphic Images in Eastern Slavic Embroidery of Southwestern Siberia”, en *Archaeology, Ethnology and Anthropology of Eurasia* 36(4), pp. 95-106.

Gallier West, Sylvie Renee (2001). *Mujeres indígenas bordadoras, los efectos de la falta de enfoque de género en un proyecto de desarrollo productivo: el caso del taller de bordados Zuleta, capítulo IV. El bordado ¿parte de una identidad femenina propia?*, Tesis: Maestría en Ciencias Sociales con mención en Estudios de Género, Flacso Ecuador, pp. 74-105.

Girleño Costa, Pereira; Vanderlan Bezerra da Silva; Isa Barbosa, Oliveira Geinny; Oliveira Silva, Santos Denise (2019). “Indicação geográfica e a afirmação dos territórios tradicionais: o caso do bordado filé da Região das Lagoas Mundaú-Manguaba/AL”, en *Diversitas-journal*, Volume 5, Número 1 (jan./mar. 2020) pp: 384-391.

González, Ramiro y Mege, Pedro (2018). “Analysis of Creative and Identity Processes among Mapuche Women Weavers in the Araucanía Region”, en: *Integr Psych Behav*, pp. 614-629.

Gozálvez Torralbo, Herminia; Larrazabal Bustamante y Menara Guizardi, Sofía (2020). “Negociar las distinciones. Una etnografía sobre género y cuidados en un taller de bordados para señoras mayores en Providencia (Chile)”, en *Chungara Revista de Antropología Chilena*, Volumen 52, N° 1, pp.143-159.

Guilat, Yael (2006). “Between Lulu and Penina: The Yemenite Woman, Her Jewelry and Her Embroidery in the New Hebrew Culture”, en *Nashim: A Journal of Jewish Women's Studies & Gender Issues*, No. 11, Yemenite Jewish Women (Spring, 5766/2006), pp. 198-223.

Hackney, Fiona (2013). "Quiet Activism and the New Amateur. The Power of Home and Hobby Crafts", en *Design and Culture*, 5:2, 169-193.

Hamidi, Rangina and Littrell, Mary (2017). *Embroidering within Boundaries. Afghan Women Creating a Future*, Thrums Books, USA.

Harrison, Katherine y Ogden, Cassandra A. (2020). "'Knit 'n' natter': a feminist methodological assessment of using creative 'women's work' in focus groups", en *Qualitative Research* 1–17.

Helland, Janice (2013). "Ishbel Aberdeen's 'Irish' Dresses: Embroidery, Display and Meaning, 1886-1909", en *Journal of Design History*, Vol. 26, No. 2 (2013), pp. 152-167.

Hendon, Julia A. (2006). "Textile production as craft in Mesoamerica. Time, labor and knowledge", en *Journal of Social Archaeology*, Vol 6(3): 354–378.

Hofmeester, Karin (2011). "Jewish Ethics and Women's Work in the Late Medieval and Early Modern Arab-Islamic World", en *IRSH* 56 (2011), Special Issue, pp. 141–164.

Honorio de Aguiar, Jacquicilane y Alves de Paiva Oliveira Bheatriz (2015). A produção espacial e o circuito produtivo do bordado em Sapupara, Maranguape – CE, en *Revista de Estudos Geoeducacionais*, vol. 6, núm. 3, pp. 541-552.

Hunt-Hurst, Patricia (2018). "Embroideries within Boundaries: Afghan Women Creating a Future", en *Dress*, 44:2, 153-154.

Hunter, Claire (2019). *Threads of life. A History of the World Through the Eye of a Needle*, Sceptre, UK.

Jabeen, Salma; Haq, Sanam; Jameel, Arif; Hussain, Abid; Asif, Muhammad; Hwang, Jinsoo; Jabeen Abida (2020). "Impacts of Rural Women's Traditional Economic Activities on Household Economy: Changing Economic Contributions through Empowered Women in Rural Pakistan", en *Sustainability* 2020, 12, 27-31.

Jackson, Peter (2002). "Commercial cultures: transcending the cultural and the economic", en *Progress in Human Geography* 26,1 (2002) pp. 3–18.

Jones, Denise (2020). Articulating the threatened suffragette doby: suffragette embroidered cloths worked in Holloway Prison, 1911-1912, en *Women's History Review*, pp. 1-31.

Kawar, Widad Kamel y Nasir, Tania (1980). "Traditional Palestinian Costume", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. 10, No. 1, pp. 118-129.

Kelly, Mary B. (1983). "Goddess Embroideries of Russia and Ukraine", en *Woman's Art Journal*, Vol. 4, No. 2, pp. 10-13.

Kerbiriou, Anne-Hélène (2002). "Collections - Collectionneurs. Textiles d'Amérique et de France", dans Jocelyne Mathieu et Christine Turgeon, (dirs.): *Québec: Célat et Presses de l'Université Laval*, pp. 240.

Kohler, E. Kay (1946). "Embroidery as an Expression of National Characteristics", en *Journal of the Royal Society of Arts*, Vol. 95, No. 4733, pp. 59-68, 71-74.

Lai M.C. (2007). "Modernity, power, and gender: Images of women by taiwanese female artists under japanese rule", en *Refracted Modernity*, pp. 133-165.

Langard, Henriette. (2009). “Les broderies de Tours dites Vouvray”, dans Lethuillier, J. (Ed.), *Les costumes régionaux: Entre mémoire et histoire*, Presses universitaires de Rennes.

Lópes Rodrigues, Rosa María y Pereira da Costa Medeiros, Gilma (2012). “O valor artístico-cultural do bordado de Caicó/RN e sua relação com o turismo”, en *Caderno Virtual de Turismo*, vol. 12, núm. 1, pp. 30-41.

Man, Eva Kit Wah (2016). “Reflections on Traditional Chinese Women’s Embroidery: The Subject of Bodily Expression, Gender Identity, and Fashion”, en *Bodies in China*, Chinese University Press, pp.61-72.

Martínez, José Luis (2011). “Luces y colores del tiempo Aymara”, en *Colores de América*, Museo Chileno de Arte Precolombino, Chile.

Maskiell, Michelle (1999). “Embroidering the Past: Phulkari Textiles and Gendered Work as “Tradition” and “Heritage” in Colonial and Contemporary Punjab”, en *The Journal of Asian Studies*, Vol. 58, No. 2, pp. 361-388.

Massey, Doreen (1995). *Spatial Division of Labor: Social Structures and the Geography of Production*. Routledge, New York.

McDowell, Linda (2013). *Working Lives. Gender, Migration and Employment in Britain, 1945-2007*. Wiley-Blackwell, United Kingdom.

McIntosh, L.S. (2013). “Developing distinctive dress: Textiles and clothing of the Katang and Mankhong ethnic groups of southern Laos”, en *Costume* 47(1), pp. 79-100.

Mege, Pedro (2005). “Colores aquí. Simbología Mapuche del color”. En Llamazares. A. y Martínez, C. (Editores), *El lenguaje de los dioses. Arte, chamanismo y cosmovisión indígena en Sudamérica*, Editorial Biblos, Argentina.

Méndez-Navarro, Jimena y Ávila-Sánchez, María de Jesús (2018). “Tejedoras, bordadoras y armadores en Yucatán: nuevas y antiguas clases de trabajo en casa”, en *ICONOS Revista de Ciencias Sociales*, Vol: XXIII N°65, pp. 155-178.

Nas, Emine (2012). “Cultural Values in Traditional Turkish Women’s Headdresses”, en *Folk Life*, 50:1, 27-50.

Nelson, Nancy J.; LaBat, Karen L. y Williams, Gloria M. (2002). “Contemporary Irish Textile Artists: Exploring Experiences of Gender, Culture, and Artistic Medium”, en *Clothing and Textiles Research Journal*, 20(1), 15-25.

Nicholas, Claire (2010). “Moroccan women embroiderers: technical and ethical reconfigurations”, en *Ethnology*, vol.49, N° 2, pp. 105-127.

Nikolava, Miroslava and Ghodsee, Kristen (2015). “Socialist Wallpaper: The Culture of Everyday Life and the Committee of the Bulgarian Women’s Movement 1968-1990”, en *Social Politics*, Volume 22, Number 3, pp. 319–340.

Nowell, Cecilia (2017). “Material Acts. Chilean Embroiderers Record Memory Stitch by Stitch”, en *bitch feminist response to popculture*, spring, 17, issue no .74, pp. 29-33.

Ochoa Espitia, Karen Paola (2020). *Sin perder el hilo. Bordando la memoria colectiva de Tunja*, Tesis de Maestría en Patrimonio Cultural, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Facultad de Ciencias de la Educación, Tunja, Colombia.

Orozco, Robert. D. (2019). “La autorepresentación a través del foto-bordado como generadora de diálogo en la etnografía experimental”, en *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 8, pp. 116-132.

Pagnon, Josiane (2019). “Les broderies des Clarisses de Mazamet, chefs-d’œuvre de l’art du XXe siècle dans le Tarn, les œuvres conservées à Nages “, dans *Patrimoines du Sud* [En ligne], 9.

Parker, Rozsika (2019). *The Subversive Stitch. Embroidery and the Making of the Feminine*, Bloomsbury Visual Arts, NY.

Pathak, Atul Arun y Varshney, Sanjeev (2017). “Challenges faced by women entrepreneurs in rural India: The case of Avika”, en *The International Journal of Entrepreneurship and Innovation*, Vol. 18(1) 65–72.

Pérez-Bustos, Tania y Márquez Gutiérrez, Sara (2015). “Aprendiendo a bordar, reflexiones desde el campo sobre el oficio de bordar y de investigar”, en *Horizontes antropológicos*, pp. 279-308.

_____. (2016). “Destejiendo puntos de vista feministas: reflexiones metodológicas desde la etnografía del diseño de una tecnología”, en *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* - CTS, vol. 11, núm. 31, enero, 2016, pp. 147-169.

Pérez Bustos, Tania (2016). “El tejido como conocimiento, el conocimiento como tejido: reflexiones feministas en torno a la agencia de las materialidades”, en *Revista Colombiana de Sociología*, vol.39, N°2, pp. 163-182.

_____. (2017). “Hilvanar tecnologías digitales y procesos de tejido o costura artesanal: una revisión crítica de prácticas”, en *Signo y Pensamiento* 70, volumen XXXVI, pp. 14 – 34.

Pérez Bustos, Tania y Chocontá Piraquive, Alexandra (2019). “Bordando una etnografía: sobre cómo el bordado colectivo afecta la intimidad etnográfica”, en *Debate feminista*, año 28, vol. 56, pp. 1-25.

Pérez Bustos, Tania; Chocontá Piraquive, Alexandra; Rincón Rincón, Carolina y Sánchez Aldana, Eliana (2019). “Hacer-se textil: cuestionando la feminización de los oficios textiles 1”, en *Tabula Rasa*, núm. 32, pp. 249-270.

Poulin, Anne-Marie (2004). “Compte rendu”, dans de Turgeon, Christine. *Le Fil de l’art. Les broderies des Ursulines de Québec*. Québec, Musée du Québec et Musée des Ursulines de Québec, Rabaska, 2, 263–266.

Quiquemelle Marie-Claire (2004). “Tissus et broderies Miao de la province du Guizhou en Chine”, dans *Arts asiatiques*, tome 59, pp. 101-125.

Quirk, Maria (2016). “Stitching Professionalism: Female-Run Embroidery Agencies and the Provision of Artistic Work for Women, 1870–1900”, en *Women's History Review*, Volume 5, Issue 3, pp. 184-204.

Quispe Agnoli, Rocío (2015). “Cuando Occidente y los Andes se encuentran: *Quellqay*, escritura alfabética y *tokhapu* en el siglo XVI”, en *Colonial American Review*, 14:2, pp. 263-298.

Rommel, Rachel (2017). “Those ladies of Finest Culture... Are Truly Our Working Women: Gender Unity, Class Fractures, and the South Kensington Museum Model in Cincinnati, 1876-1890”, en *Journal of Women's History*, Vol. 29 No. 2, 132–157.

Rendelucci Allucci, Renata (2019). “Una aguja, una lámpara, un telar”, en *Revista Estudos Feministas, Florianópolis*, 27(3), pp. 1-14.

Rocco, Patricia (2015). “Maniera Devota, Mano Donnesca: Women's Work and Stitching for Virtue in the Visual Culture of the Conservatori in Early Modern Bologna”, en *Italian Studies*, 70:1, 76-9.

Rodríguez, Laura (2012). “La producción textil en al-Andalus: origen y desarrollo”, en *Anales de Historia del Arte*, Vol.22, Núm. Especial (II), pp. 265-279.

Rojas Serrano, Coral; Martínez Corona, Beatriz; Ocampo Fletes, Ignacio y Cruz Rodríguez, Juan Antonio (2010). “Artesanas Mixtecas, estrategias de reproducción y cambio”, en *La Ventana*, N° (31), pp. 102-138.

Rovine, Victoria L. (2011). “Continuity, Innovation, Fashion: Three Genres of Malian Embroidery”, en *African Arts*, Vol. 44, No. 3 (autumn 2011), pp. 58-67.

Ruiz Garrido, Belén (2018). “Prácticas textiles para subvertir los espacios públicos del sufragismo al contra-feminicidio”, en *Dossiers Feministes*, Volumen: 23, pp. 143-168.

Schmahmann, Brenda (2005). “Stitches as Sutures: Trauma and recovery in Works by Women in the Mapula Embroidery”, en *African Arts*, Vol. 38, No. 3, pp. 52-65+94-96.

_____ (2007). “Needle Women: Representations of Male Conduct in Mapula Embroideries”, en *Textile*. Volume 5, Issue 1, pp. 10-33.

Segalo Puleng (2014). “Embroidery as narrative: Black South African women's experiences of suffering and healing”, en *Agenda* 28(1), pp. 44-53.

Shamukhitdinova, Lola (2020). “Tradition in fashion: Golden embroidery and the crafting of heritage in Bukhara”, en Heike Jenss and Viola Hofmann (editors): *Fashion and Materiality. Cultural Practices in Global Contexts*, pp. 123–139.

Smucker, Janneken (2008). “Early Nineteenth-Century Embroidered Bedcovers” en *Winterthur Portfolio*, Vol. 42, No. 4, pp. 223-242.

Spencer, Stephanie (2017). “Sewing, Fighting and Writing: radical practices in work, politics and culture, by Maria Tamboukou”, en *Women's History Review*, 26:4, 658-660.

Taylor, Lou (1990). “Peasant Embroidery. Rural to Urban and East to West Relationships 1860-1914”, en *The Journal of the Decorative Arts Society 1850 - the Present*, No. 14, pp. 43-51.

Thunder, Moira (2006). “Object Lesson Designs and Clients for Embroidered Dress 1782-94”, en *Textile History*, 37:1, 82-90.

_____ (2014). “Capturing Understanding of Women's Embroidery Designs: A Methodology for Research and a Critique of Cataloguing Databases using the Example of Women's Embroidery in Nineteenth-Century Britain”, en *Textile History*, N°45, pp. 68-98.

Tyagi, Ruchi (2012). “Meerut embroidery Cluster: A Case Study”, en *South Asian Journal of Business and Management Cases*, 1(2) 185–202.

Véron, Danièle -Denise, Jean Vittet (2008). “Versailles, les broderies de Saint-Joseph” et Jean Lemoyne le Lorrain dans Versalia, dans *Revue de la Société des Amis de Versailles*, 11, pp. 55-84.

Vickery, Amanda (2009). “What Woman Made”, en *Behind Closed Doors*, Yale University Press.

Wace, A.J.B. and Dawkins, R.M. (1914). “Greek Embroideries-I: Ethnography”, en *The Burlington Magazine for Connoisseurs*, Vol. 26, No. 140, pp. 49-50.

Warren, Elizabeth V. (2013). “Quilts and Embroidery, 20th Century”, en Crown, C. y Rivers, C. (Editors), *The New Encyclopedia of Southern Culture*, Volume 23: Folk Art, University of North Carolina Press.

Wilcox, Craig; Wilcox, Bradley; Sokolovsky, Jay y Sakihara, Seizo (2007). “The Cultural Context of ‘Successful Aging’ Among Older Women Weavers in a Northern Okinawan Village: The Role of Productive Activity”, en *J Cross Cult Gerontol* 22, pp. 137-165.

Wilkinson-Weber, Clare M. (1997). “Skill, Dependency, and Differentiation: Artisans and Agents in the Lucknow Embroidery”, en *Ethnology*, Vol. 36, No. 1 (Winter, 1997), pp. 49-65.

Wood, Susan (2009). “Women’s work or creative work? Embroidery in New South Wales High School”, en *History of Education*, N° (6) Volumen: 38, pp. 779-789.

Yanac Masias, Lily Nair (2009). *Estereotipos de género que autolimitan el desarrollo integral de las mujeres artesanas de junco pertenecientes a la provincia de Huaura, capítulo III: Las mujeres artesanas de Junco*. Trabajo de grado de pregrado con especialidad en trabajo social), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú, pp. 47-55.

RELACIÓN DE DOCUMENTOS DE TRABAJO

- An experimental approach to the design of payment for ecosystem services: the role of plural motivations and values. Stefany Maca-Millán Paola Arias-Arévalo, Lina Restrepo-Plaza. Documento de Trabajo No.188.
- Retos de la Política Nacional de Educación Ambiental en la Implementación de los Proyectos Ciudadanos de Educación Ambiental. Corregimiento El Saladito, Cali 2017-2019. Edna Lorena Narváez M. Documento de Trabajo No.187.
- Participación ciudadana con Identidad Cultural y Enfoque Diferencial en Pasto. Heliana Milena Florez Mesías – Documento de Trabajo No.186
- Las y los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana: algunas características de quienes ejercen esta ocupación. – Diana Marcela Jiménez Restrepo. Documento de Trabajo No.185.
- Perfiles Individuales y Tipologías sociales en Cali- 1950-1953 – Enrique Rodríguez C. – José Fernando Sánchez S. – enero 2020 - Documento de Trabajo No.184.
- Karl Marx una visión del Trabajo y la Tecnología –Carlos Alberto Mejía- agosto de 2019 - Documento de Trabajo No.183
- Narrativas en relatos de vida de mujeres guerrillera, un ejército exploratorio. Mario Luna - junio 2019. Documento de Trabajo No.182.
- LA ILUSIÓN DE LA TENENCIA DE LA TIERRA. La Implementación del Programa de Formalización de la Propiedad Rural en Jamundí, Valle del Cauca 2012-2018- Por Carlos Eduardo Gálvez Gálvez. - mayo 2019. Documento de Trabajo No.181.
- Análisis de Correlación condicional: Evidencia para el mercado colombiano. Por Giovanny Sandoval Paucar, abril 2019. Documento de Trabajo No. 180
- Fundamentos para la formulación de la política pública de género de la Universidad del Valle. Por Jeanny L Posso, Rosa E. Bermúdez, María E. Ibarra, Liliana Torres, Alba N. Rodríguez, Susana E. Matallana, Mireya Marmolejo, Gladys E. Canaval.- diciembre 2018- Documento de Trabajo No.179.
- La red de Citaciones del Método de Descomposición Salarial de Oaxaca: una visión desde el Análisis de Redes Sociales (ARS) Por Diana Marcela Jiménez Restrepo1 y Anderson Pino. -diciembre de 2018. Documento de Trabajo No.178
- Giovanny Sandoval Paucar. Un análisis de la Política Monetaria y tasa de interés real neutral desde la perspectiva del principio de demanda efectivo. - diciembre -2018, Documento de Trabajo No.177
- Sandra Patricia Martínez B.- Francisco Adolfo García J. Caracterización de los funcionarios de la Secretaría de Bienestar Social, alcaldía de Santiago de Cali (2017). - septiembre 2018- Documento de Trabajo No.176
- José Fernando Sánchez - Los conflictos Laborales en Cali: Reclamos a la Sala Laboral del Tribunal Superior entre 1946-1960.- septiembre 2018 - Documento de Trabajo No. 175.
- María del Carmen Castrillón V. L atención de la locura en la Beneficencia de Cundinamarca, durante el periodo 1950-1970. Una lectura desde las historias clínicas. - abril 2018 - Documento de trabajo No.174
- Diego Alejandro Álvarez. C. RIESGO DE GRÉDITO Y CONFLICTOS DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO. – abril 2018 - Documento de trabajo No. 173
- Diego Álvarez, Rodrigo Domínguez y Diana Marcela Jiménez. Un análisis de la efectividad de los canales de búsqueda de empleo para las 13 áreas metropolitanas de Colombia en el 2017.- abril 2018 Documento de trabajo No.172.
- Pedro Quintín LA HERENCIA EN ÉMILE DURKHEIM- Documento de trabajo No. 171- marzo de 2018
- Lizeth Fernanda Terán López. La escuela ampliada en Colombia: Una experiencia de formación de padres, madres y acudientes en La Unión, Valle del Cauca, 2016.- noviembre 2017- Documento de trabajo No. 170.
- Carlos Augusto Viáfara. Discriminación racial y pobreza en Colombia. - mayo 2017- Documento de trabajo No. 169.

EL CIDSE

La Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle (<http://socioeconomia.univalle.edu.co>) cuenta con el Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica, CIDSE, creado mediante Resolución 110 del Consejo Directivo de la Universidad, del 3 de abril de 1976.

El CIDSE contribuye al análisis social y económico de Colombia al ofrecer conocimiento, información y análisis sobre la sociedad local, regional y nacional, con especial énfasis en la región suroccidental del país. Contribuye a orientar la toma de decisiones por parte de aquellos actores sociales y políticos que valoren el conocimiento como base de la formulación de propuestas de acción. Potencia la docencia y la investigación para formar profesionales idóneos e incrementar el capital humano de la región y el país. El Centro como parte de una universidad estatal, se identifica con los intereses generales de la nación colombiana, procura el interés público y defiende metas colectivas universalistas, a partir de la cultura académica.

Como centro de pensamiento, sus investigadores se nutren de los desarrollos académicos de frontera, intercambian con pares nacionales y extranjeros, aportan a la expansión del conocimiento y lo aplican en la investigación de problemas propios del entorno a través de sus grupos de investigación: Acción Colectiva y Cambio Social; Economía Regional y Ambiental; Conflicto, Aprendizaje y Teoría de Juegos; Desarrollo Económico, Crecimiento y Mercado Laboral; Estudios Étnico-Raciales y del Trabajo en sus diferentes componentes sociales; Sociedad, Historia y Cultura; Macroeconomía Aplicada y Economía Financiera.

El CIDSE ha tenido presencia activa en el análisis socioeconómico regional, reconocimiento por su labor de asesoría al sector público y empresarial del suroccidente colombiano, ha sido catalogado como Centro de investigación de excelencia por COLCIENCIAS y goza, igualmente, del reconocimiento de la comunidad académica nacional del área de las ciencias sociales y económicas como uno de los mejores centros de investigación nacionales en su campo.

A lo largo de su historia, el Centro ha publicado varios libros e informes, una antigua revista que llegó hasta la edición número 31, llamada Boletín Socioeconómico, y actualmente edita dos publicaciones periódicas: El Observador Regional y la serie de Documentos de Trabajo, además de contribuir a la publicación de Sociedad y Economía, revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Económica de la Universidad del Valle. En el año 2006 el CIDSE recibió la Orden al Mérito Vallecaucano en categoría al Mérito Científico y en el grado de Caballero de la Gobernación del Valle del Cauca.